

ENERO – CÍRCULO DE SILENCIO POR LA PAZ

MANIFIESTO CÍRCULO ENERO. DERECHO A LA PAZ Es necesario hablar de paz cuando cerca y lejos de nosotros se resuelven las diferencias ideológicas y de intereses mediante la violencia. Manifestamos nuestro rechazo a toda manifestación de violencia, en cualquier lugar y contra cualquier persona, porque todos tenemos la misma dignidad y la misma necesidad de vivir en paz. Las guerras y los atentados terroristas, con sus trágicas consecuencias, los secuestros de personas, las persecuciones por motivos étnicos o religiosos, continúan ocurriendo, muchas veces olvidados, pasando desapercibidos entre otras noticias y en ocasiones, ausentes en nuestros medios de comunicación.

Cuando la indiferencia afecta al plano institucional, tiene repercusiones graves en las personas, en su dignidad, en sus derechos fundamentales y en su libertad. Apelamos al cuidado mutuo, no podrá haber paz en el mundo si no hay paz dentro de cada uno de nosotros. Paz con uno mismo, paz con la familia, paz con los vecinos, paz con los compañeros de trabajo, paz con los que no piensan igual que nosotros, paz con el extranjero, paz con la naturaleza...

En el mensaje del Papa Francisco con motivo de la celebración de la 55 Jornada Mundial de la Paz, nos da varias claves para hacer del mundo un lugar más fraterno:

- Diálogo entre generaciones para construir la paz. En un mundo todavía atenazado por las garras de la pandemia, «algunos tratan de huir de la realidad refugiándose en mundos privados, y otros la enfrentan con violencia destructiva, pero entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta, siempre hay una opción posible: el diálogo.

- La instrucción y la educación como motores de la paz. El presupuesto para la educación, consideradas como un gasto más que como una inversión, ha disminuido significativamente a nivel mundial en los últimos años. Sin embargo, esta la educación constituye el principal vector de un desarrollo humano integral. Es la base de una sociedad cohesionada, civil, capaz de generar esperanza, riqueza y progreso. Los gastos militares, en cambio, han aumentado y parecen destinados a crecer de modo exorbitante.

- Promover y asegurar el trabajo construye la paz. La situación del mundo del trabajo, que ya estaba afrontando múltiples desafíos, se ha visto agravada por la pandemia de Covid-19. El trabajo es un factor indispensable para construir y mantener la paz; es expresión de uno mismo y de los propios dones, pero también es compromiso, esfuerzo, colaboración con otros, porque se trabaja siempre con o por alguien.

Creemos en la capacidad de trabajar conjuntamente por el bien común. En palabras del Papa: “Que sean cada vez más numerosos quienes, sin hacer ruido, con humildad y perseverancia, se conviertan cada día en artesanos de paz.”

CONSTRUIMOS UNA SOCIEDAD QUE SUEÑA